



CIUDAD DE ROSARIO

Informe especial en base al Registro Nacional de Barrios Populares

Características ocupacionales y laborales de los habitantes de barrios populares de Rosario, 2016 - 2020

Informe sobre las características ocupacionales y laborales de los habitantes de barrios populares de Rosario

Información del Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP)

Autoras¹:

Deux Marzi, María Victoria (OPPEPSS-UNR)

Rodriguez Musso, Jazmin (OPPEPSS-UNR)

Beckmann, Erika Ivon (OPPEPSS-UNR)

Asesoramiento metodológico

Susana Hintze (OPPEPSS-UNGS)

Observatorio de Políticas Públicas para la Economía Popular, Social y Solidaria / Centro de Estudios Desarrollo y Territorio / UNR

www.oppeps.org

¹ Las autoras María Victoria Deux Marzi, Jazmín Rodríguez Musso y Erika Ivon Beckmann son integrantes del Observatorio de Políticas Públicas de Economía Popular, Social y Solidaria (OPPEPSS-UNR), Centro de Estudios Desarrollo y Territorio (CEDeT) radicado en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y RRH de la Universidad Nacional de Rosario. Correo electrónico: observatorioeps@gmail.com

Contenidos:

1. Introducción.....	3
1.1 Presentación y objetivos del informe.....	3
1.2 Acerca del ReNaBaP.....	5
1.3 Definiciones y consideraciones metodológicas.....	6
2. Los barrios populares de Rosario.....	9
3. Situación laboral de los habitantes de barrios populares de Rosario	14
<i>Características generales de población económicamente activa y no activa.....</i>	<i>14</i>
Características de la “inactividad” y las actividades “puertas adentro”	25
Reflexiones finales.....	28

1. Introducción

1.1 Presentación y objetivos del informe

En el presente informe reconstruimos y analizamos parte de la información relevada por el Registro Nacional de Barrios Populares en Proceso de Integración Socio Urbana (ReNaBaP), en la ciudad de Rosario entre los años 2016 y 2019. Si bien el objetivo principal de este relevamiento estuvo enfocado en identificar las condiciones habitacionales de la población de barrios populares, dedica algunas secciones a las características ocupacionales y de ingresos. Considerando la disponibilidad de esta información, y en respuesta a un pedido específico formulado por el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE-Rosario) en relación a la población cartonera, el Informe busca reconstruir y caracterizar las principales ocupaciones y actividades de los habitantes de los barrios populares relevados de la ciudad de Rosario.

Con ello, esperamos producir información que permita reconocer y visibilizar las capacidades laborales disponibles y que se ponen en juego para la subsistencia en estos territorios, las diferentes ocupaciones según sexo y edades, las principales actividades en las que se ocupan y las fuentes de ingresos que perciben quienes viven en los barrios populares de Rosario, según ha sido relevado por el Registro hasta diciembre de 2019.

Respecto a la estructura del escrito, en el primer apartado presentamos brevemente al ReNaBaP, identificando etapas por las que transcurrió en su proceso de institucionalización en el ámbito del Estado nacional. Seguidamente, describimos las características generales del relevamiento, y presentamos las definiciones y consideraciones metodológicas adoptadas para la elaboración de este Informe a partir de los datos brindados por el Registro.

En el segundo apartado, presentamos una breve caracterización de los barrios populares de la ciudad de Rosario, tal como han sido relevados. Señalando, puntualmente, las condiciones de acceso a servicios urbanos y su antigüedad. Para ilustrar la información de esta sección, utilizamos ciertos recursos visuales como mapas, gráficos e imágenes atendiendo a las definiciones.

En el tercer apartado analizamos los datos referidos a las características ocupacionales de la población que el ReNaBaP pudo relevar. Con ese propósito, reconstruimos los atributos principales de la población económicamente activa (PEA) e inactiva (PEI, o “no económicamente activa” como se la identifica en los últimos

años); las categorías ocupacionales de los/las ocupados/as; la tasa de actividad, empleo y desocupación, diferenciándolas por sexo² y, en algunos casos, según edades. Asimismo, describimos las características principales de la población inactiva discriminando, también en este caso, por sexo y haciendo foco en la población joven. A partir del análisis de estos datos, esperamos poder realizar contribuciones a los estudios sobre el sector, así como a las organizaciones que los agrupan y representan.

1.2 Acerca del ReNaBaP

Como ya mencionamos, la información en la que se basa este trabajo fue construida a partir del ReNaBaP, creado, organizado e implementado por organizaciones sociales³ desde agosto del 2016, para identificar y relevar los barrios, villas y asentamientos más postergados de todo el territorio argentino (Relevamiento Nacional de Barrios Populares, S/F). En mayo de 2017, el Decreto N° 358/17 creó el Registro Nacional de Barrios Populares en Proceso de Integración Urbana en el ámbito de la Jefatura de Gabinete. Esta medida implicó, por un lado, el reconocimiento formal del relevamiento y su institucionalización en el Estado nacional, y por otro, estableció pautas para la regularización dominial y la asignación del Certificado de Vivienda Familiar que acredita la existencia y veracidad del domicilio a los efectos de solicitar la conexión de servicios, realizar peticiones ante los organismos públicos, solicitar prestaciones de salud, previsionales y educativas (Decreto 358/17).

A partir de abril de 2020, en los inicios de una nueva gestión en el gobierno nacional, el Registro quedó establecido en el marco de la Secretaría de Integración Socio Urbana (SISU) y recientemente pasó a la órbita del Ministerio de Desarrollo Social (Decreto 777/2020). Si bien el proceso es muy reciente, pueden mencionarse dos acciones significativas que darían indicios de cierta “continuidad” del Registro: en primer lugar, la nueva SISU retomó como principios de ordenamiento y acción los objetivos principales de la Ley N° 27.453, y al mismo tiempo reconoció al ReNaBaP

² Se diferencia a la población según sexo, y no género, en tanto el Registro no releva las identidades autopercibidas. El ReNaBaP utiliza la misma referencia que en los Documentos Nacionales de Identidad y en el Registro Nacional de las Personas, donde se puede optar por sexo femenino o masculino, pero no están presentes otras variantes de género.

³ Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP, actualmente UTEP), la Corriente Clasista y Combativa (CCC), Barrios de Pie, Techo y Cáritas. Estas organizaciones, junto a vecinos y vecinas de los propios barrios populares, participaron activamente en diferentes instancias del Registro: confección de mapas, censo puerta a puerta, difusión de jornadas de relevamiento y de información sobre los posibles usos y utilidades del mapeo, y del Certificado de Vivienda Familiar emitido por ANSES.

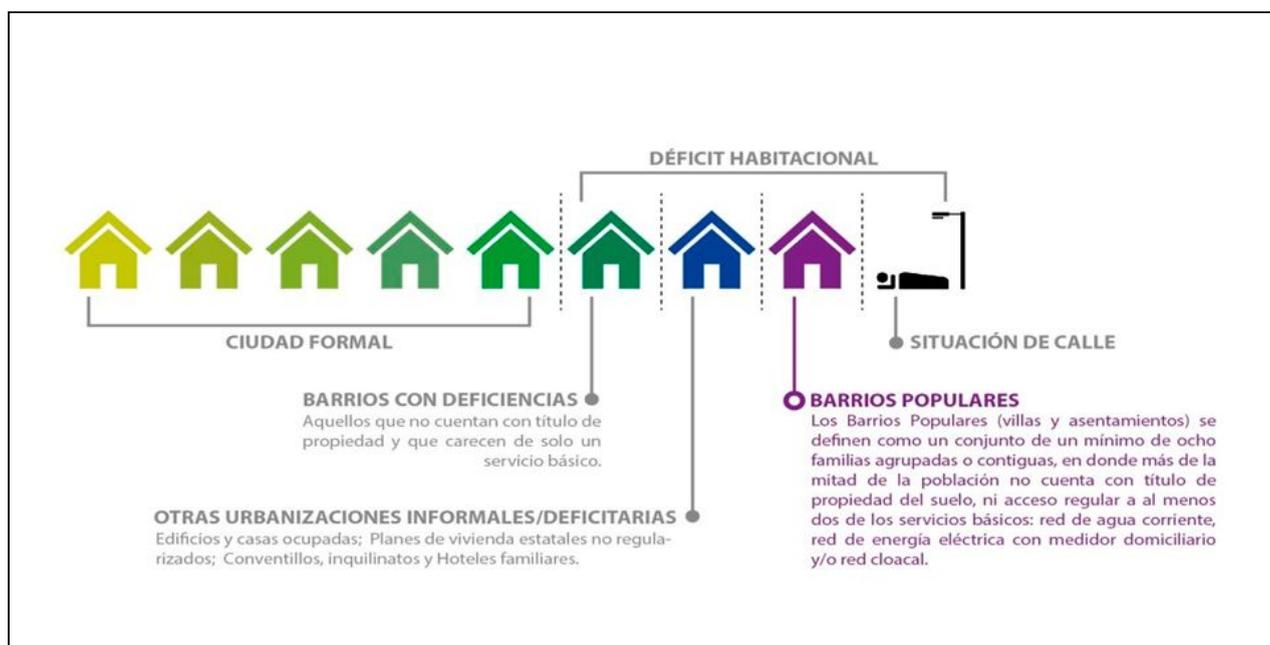
como una de sus intervenciones principales para la integración social y urbana de los barrios populares de la Argentina.

Para finalizar, cabe destacar que el ReNaBaP es el primer relevamiento a nivel nacional enfocado en delimitar y dar a conocer información sobre los barrios y viviendas ubicadas en asentamientos populares. En particular, se enfoca en: cantidad, ubicación y acceso a servicios esenciales de los barrios populares, las viviendas allí radicadas, condiciones de habitabilidad en términos barriales, cantidad de familias y personas residentes en esas viviendas, y principales características de las personas y sus inserciones laborales. En septiembre de 2020, momento en que se escribe este informe, el ReNaBaP reúne información sobre 4.416 barrios de todo el país en los que viven aproximadamente 4 millones de personas (8% de la población total del país) que se conforman en alrededor de 930.000 familias.

1.3 Definiciones y consideraciones metodológicas

A los fines del relevamiento, se definió como barrios populares a aquellos *“integrados con un mínimo de ocho familias agrupadas o contiguas, en donde más de la mitad de la población no cuenta con título de propiedad del suelo ni con acceso regular a al menos dos de los servicios básicos (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal)”* (Decreto 358/17). Por lo tanto, el relevamiento hace foco en los barrios con mayores deficiencias estructurales, lo que no significa que no existan otros barrios con déficit habitacionales en el territorio nacional.

Imagen 1: Definición de barrios populares – ReNaBaP, 2020



Fuente: Registro de Barrios Populares en Proceso de Integración Socio Urbana, 2016.

La unidad de análisis del relevamiento son las viviendas, entendidas como *aquellas edificaciones donde las personas con su grupo familiar residen, teniendo un ingreso o puerta en común*. Asimismo, en cada vivienda se registran la/s familia/s que la habitan y sus integrantes. Si bien el objetivo del relevamiento fue alcanzar a todas las familias y viviendas de los barrios populares, resultaron incluidas aquellas en las que se logró realizar la entrevista el día de la visita. Así, el relevamiento para la ciudad de Rosario incluye a 19.505 familias, que representan el 55,5% de las estimadas en total en los barrios populares de esta localidad según el ReNaBaP (35.142 familias). Si bien no se trata de una muestra estadísticamente representativa, su cobertura nos permite hacer algunas inferencias acerca de las características generales de la población.

Es importante volver a destacar que el Registro se orientó prioritariamente a conocer las condiciones habitacionales (características de las viviendas y condiciones de habitabilidad de las familias) de los barrios populares. Ello se reflejó en el diseño del formulario del relevamiento y, particularmente en el de la sección que analizamos en este Informe referida a las condiciones laborales de los mayores de 16 años, como veremos a continuación.

Una de las primeras advertencias que debemos hacer sobre la sección que estamos analizando se refiere a las dificultades técnicas de la aplicación con la que se relevó la información laboral de las personas. En particular, esta sección estuvo fuera

de funcionamiento durante un período de tiempo en el que el relevamiento continuó realizándose. Asimismo, la aplicación no permitía registrar de manera diferenciada a quienes se negaron a responder las preguntas de esta sección. En consecuencia, por ambas situaciones, identificamos un grupo de personas encuestadas sobre las que la sección laboral no registró información. Se trata de 3.529 mayores de 16 años que representan el 10% de la población relevada.

Un segundo tipo de dificultades surgieron en relación a la forma en la que estaban formuladas las preguntas y sus posibles respuestas, que sólo daban la posibilidad de responder por una sola ocupación o actividad⁴. En este sentido, no hubo posibilidades de registrar la “multiactividad”, a pesar de ser una condición laboral muy frecuente, especialmente en los sectores relevados. Otra particularidad observada, es que algunas preguntas llevan a relevar las autopercepciones de los encuestados, en tanto están mediadas por las concepciones que las personas tienen sobre las actividades que realizan. Esto implica que, si una actividad no es reconocida como trabajo por el/la encuestado/a, no se reflejará en su respuesta. Esta fue una gran limitante para la identificación de trabajadores/as dedicados/as al cartoneo o cirujeo, en primer lugar, porque suele realizarse de manera complementaria a otros oficios y actividades, y en segundo lugar, porque requería que el/la encuestado/a se identifique como tal.

En relación a las opciones desplegadas para responder “de qué trabajás”, advertimos una tercera dificultad en tanto no fueron construidas siguiendo los parámetros de las estadísticas nacionales. Así, por un lado, no se pueden identificar “patrones”, ni “trabajadores familiares sin remuneración”, y por otro, es confuso cómo se incluye a parte de la población inactiva como, por ejemplo a quienes decía ser jubilados, pensionados, y personas dedicadas al trabajo doméstico en su propio hogar y sin remuneración. Un cuarto tipo de dificultad se presenta en la pregunta referida a la rama de actividad, al definir oficios poco precisos, que en algunos casos no refieren a la actividad en sí misma sino al lugar donde se realiza (como, por ejemplo, “trabajo en la vía pública”).

En consecuencia, y como ya se dijo, con la finalidad de poner en contexto los datos y posibilitar comparaciones, el trabajo en el que se sustenta este Informe se dedicó, en un primer momento a reconstruir las categorías estadísticas tal como son definidas por el Sistema de Cuentas Nacionales y el INDEC, buscando “armonizar” el relevamiento con la metodología utilizada por las encuestas e investigaciones relacionadas con el mundo laboral. Así, incluimos dentro de la Población

⁴ La pregunta está formulada como “¿De qué trabajas?”, y sus respuestas son excluyentes.

económicamente activa (PEA) a quienes: 1) respondieron ser “empleados en blanco” y “en negro” (identificado/a en el informe como “Empleado/a”), 2) a quienes dicen ser “trabajadores independientes, familiares o cooperativas” (“Trabajador/a por cuenta propia o cooperativa”), 3) a los que declararon “no trabajar”, y en la pregunta correspondiente identificaron “buscar trabajo” (“Desocupado/a”). La Población económicamente inactiva (PEI) reúne a quienes declararon “realizar tareas en el hogar fijas y sin sueldo”, “jubilados/as y pensionados/as”, “estudiantes”, “inactivos”, y “discapacitados/as” (en todos los casos conservamos estas categorías para su identificación).

Una última aclaración en relación al período considerado, nos lleva a destacar que la información sobre la que se basa este informe se relevó entre septiembre 2016 y diciembre 2019, aunque los datos referidos a la edad de los integrantes de las viviendas populares fueron actualizados en marzo de 2020. El ReNaBap entonces, genera información construida a partir del propósito de conformar un “registro”, no es una encuesta periódica, aunque a partir de los últimos años se ensayen algunas actualizaciones por muestreo⁵. En tanto registro, es un relevamiento permanente que se conforma con datos compilados a lo largo de 36 meses, en el caso de Rosario. Esto hace que en el análisis siguiente estén incluidos en la totalidad alcanzada a fines de 2019 datos correspondientes a personas y hogares que respondieron sobre su situación en distintos momentos de ese periodo. Trabajarlo de este modo se apoya en un supuesto largamente comprobado: la persistencia en el tiempo y la recurrencia de las condiciones críticas de reproducción de estos sectores (un indicador de ello es la fecha de surgimiento de los barrios, que como veremos en el siguiente apartado el más antiguo data de la década de 1910 y la mayoría se creó entre la de 1970 y 1990). La información que aquí se presenta busca aproximarse a una imagen de los barrios populares de la ciudad y sus trabajadores/as, entre 2016/2019, lapso en que se llevó a cabo el relevamiento.

El análisis compara datos del ReNaBap con información provenientes de otras fuentes con la finalidad de intentar una caracterización comparativa de las condiciones de existencia de quienes habitan estos barrios y la desigualdad social en ellas presente a partir de su ubicación en el contexto de la ciudad y el Gran Rosario. El problema del tiempo en este caso lo hemos tratado metodológicamente recalculando las tasas para algunas variables lo que da por resultado la comparación de la

⁵ Actualmente, el Registro continúa actualizando sus datos a partir de pequeños grupos de relevadores, muchos/as de ellos/as de las mismas organizaciones nombradas. Sin embargo, el trabajo de una segunda visita en barrios donde los domicilios no son exactos, resulta arduo y dificultoso, lo que afecta la posibilidad de una actualización de datos ágil y dinámica.

información del ReNaBap con la relevada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) referida al promedio de los años 2017/2018/2019.

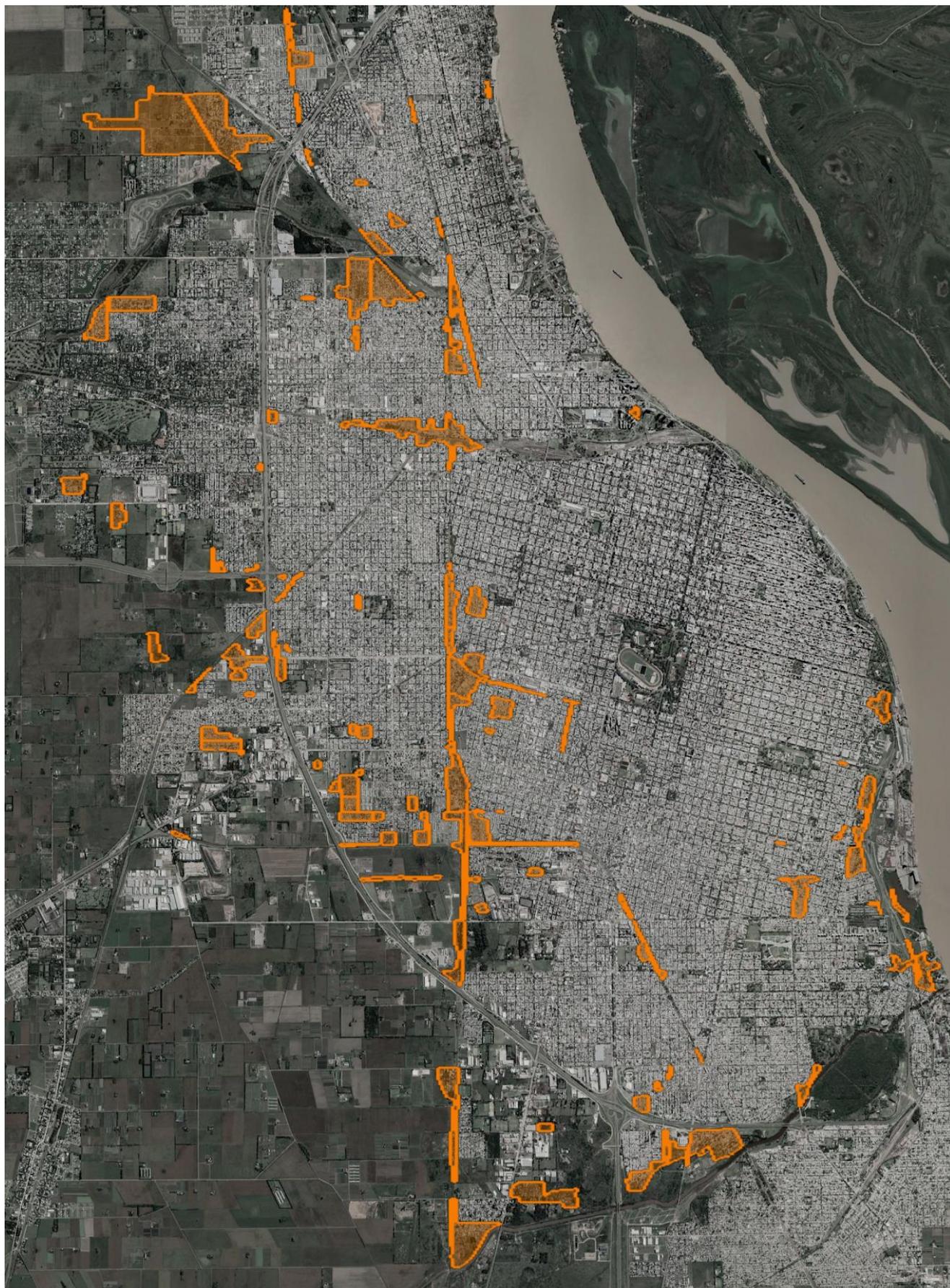
2. Los barrios populares de Rosario

En Rosario, hay 112⁶ barrios populares, entendidos tal como se los definió en el apartado anterior. La Imagen 2 muestra su ubicación en el territorio analizado, en la que puede observarse mayor predominancia hacia la zona Oeste de la ciudad, emplazados, muchos de ellos, sobre tierras fiscales a la par de las vías del ferrocarril. La mayoría surge a fines del siglo XX y comienzos del XXI; y es particularmente llamativo el incremento de asentamientos en la década de 1970 y 1980. Si bien el ritmo de creación de nuevos barrios descendió, aún continúan conformándose asentamientos⁷.

⁶ Para acceder al mapa de polígonos de los barrios de ReNaBaP analizados dirigirse a: <https://www.google.com/maps/d/viewer?hl=es&mid=1SF-q4kYmiqB5CBEXjDAKsldejSnI888-&ll=-32.9449163347771%2C-60.63231427372032&z=11>

⁷ El año de corte de la serie histórica es 2017 ya que el decreto 03/ 2017 cerró la posibilidad de incorporar nuevos barrios.

Imagen 2: Barrios populares en Rosario - ReNaBaP, 2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

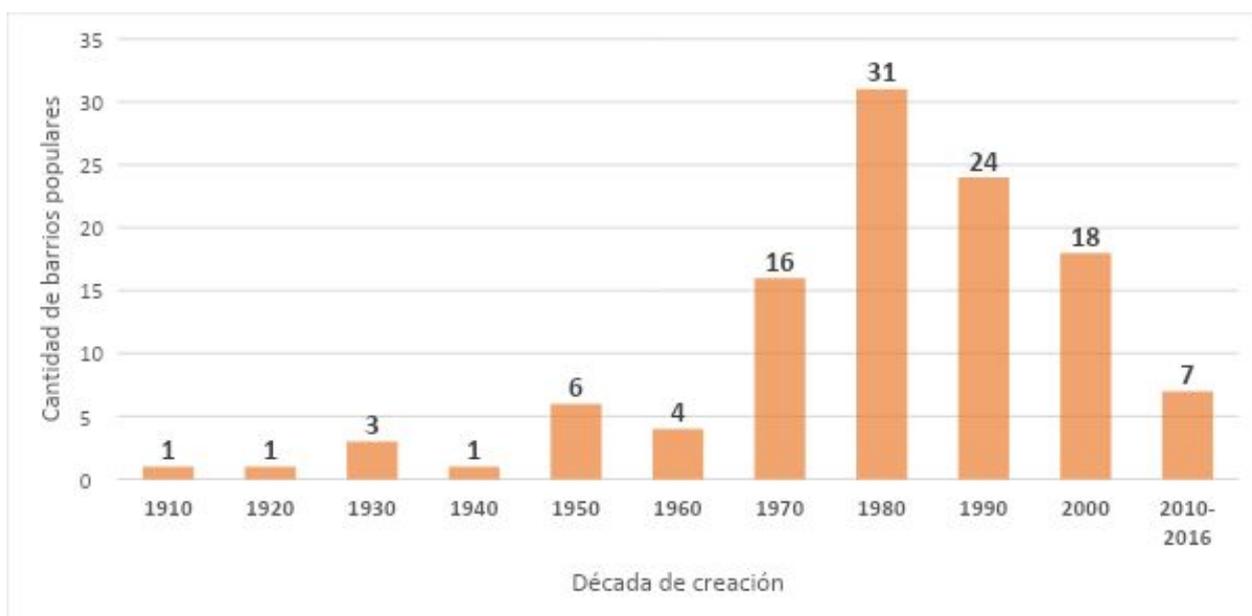
**Tabla 1: Barrios populares en Rosario según ID y nombre ReNaBaP, Rosario
2016-2019**

- 1746 El Piso	- 1807 Barrio Alvear	- 1854 San Martín A
- 1749 Los Olivos	- 1808 Barrio Alvear 2	- 1855 San Martín
- 1754 La Vincha	- 1809 Parque Casas	- 1856 La Vía
- 1755 Islas Malvinas	Vía	- 1862 Santa Lucía
- 1756 Villa Banana	- 1810 Parque Casas	Viejo
- 1758 Barrio 27	- 1811 Vía Honda 1	- 1863 Santa Lucía
- 1759 Zona Rural	- 1812 Vía Honda 2	Viejo (2)
- 1761 Tiro Suizo	- 1813 Barrio Triángulo	- 1864 Los Euca
- 1763 Barrio Chino	- 1814 El Triángulo	- 1865 Nuevo Alberdi
- 1770 Puente Gallego	- 1815 Barrio Belgrano	Vía
- 1771 Bella Vista	- 1816 Barrio Acindar	- 1866 Barrio Control
- 1774 Camino de Los	- 1817 La Patito	- 1868 La Boca
Indios	- 1818 Libertad	- 1869 Vía Honda
- 1777 Presidente Roca	- 1819 Amistad	- 1873 Empalme
- 1778 Villa Fanta	- 1820 La Cariñosa	Graneros
- 1781 La Granada	- 1822 Los Olivos 2	- 1874 Barrio Larrea
- 1782 Diecisiete de	- 1823 Puente Negro	- 1877 San Francisquito
Agosto 1785 La Cava	- 1824 Barrio Alvear	III
- 1786 Los Pumitas	- 1825 Barrio Itatí	- 1878 San Francisquito
- 1789 Cullen	- 1826 La Guardia	- 1879 San Francisquito
- 1790 La Tacuarita	- 1827 Triángulo	de Las Vías
- 1791 Francetti	- 1828 La Palmera	- 1880 Villa Oculta
- 1792 Santa Clara	- 1833 Piamonte	- 1881 Tablada
- 1793 Belgrano	- 1835 Los Hornitos	- 1886 Arroyito
- 1795 La Bombacha	- 1837 Nuevo Alberdi	- 1888 San Cayetano
- 1796 Santa Rosa	Oeste	- 1889 Antártida
- 1797 Cañaverl	- 1838 Arroyito	Argentina
- 1798 La Lagunita	- 1839 Travesía	- 1890 Godoy
- 1799 Sector 5	- 1841 Los Unidos	- 1891 Villa Pororó
- 1800 Azcuénaga	- 1842 La Antena	- 1892 Belgrano Vía
- 1801 Tío Rolo	- 1847 Los Bretes	- 1893 República La
- 1802 Barrio Roca	- 1848 Villa Tablada	Sexta
- 1803 Barrio Quinta	- 1849 Tablada	- 1895 Las Delicias
- 1804 Las Flores Sur	- 1851 Mangrullo	- 1896 La Paloma
- 1805 Sol de Cuyo	- 1852 Francetti 1	- 1897 San Martín Sur
- 1806 La Esperanza	- 1853 San Martín Sur	- 1898 Villa Los
		Pescadores

- 1899 Barrio Belgrano
- 1901 Imperiale
- 1902 Bella Vista Oeste
- 1903 El Sol
- 1904 San Francisquito Vera Mujica
- 1905 Vía Honda 3
- 1906 Bella Vista
- 1908 Puente Gallego II
- 1909 Ludueña
- 1910 Los Humitos
- 1913 Saladillo
- 1915 La Cerámica
- 1920 Villa Manuelita
- 4400 Arroyito Norte Ferrocarril

Fuente: Elaboración propia a partir de datos ReNaBaP, 2020.

Gráfico 1: Cantidad de barrios populares según década de creación, Rosario 2016-2019

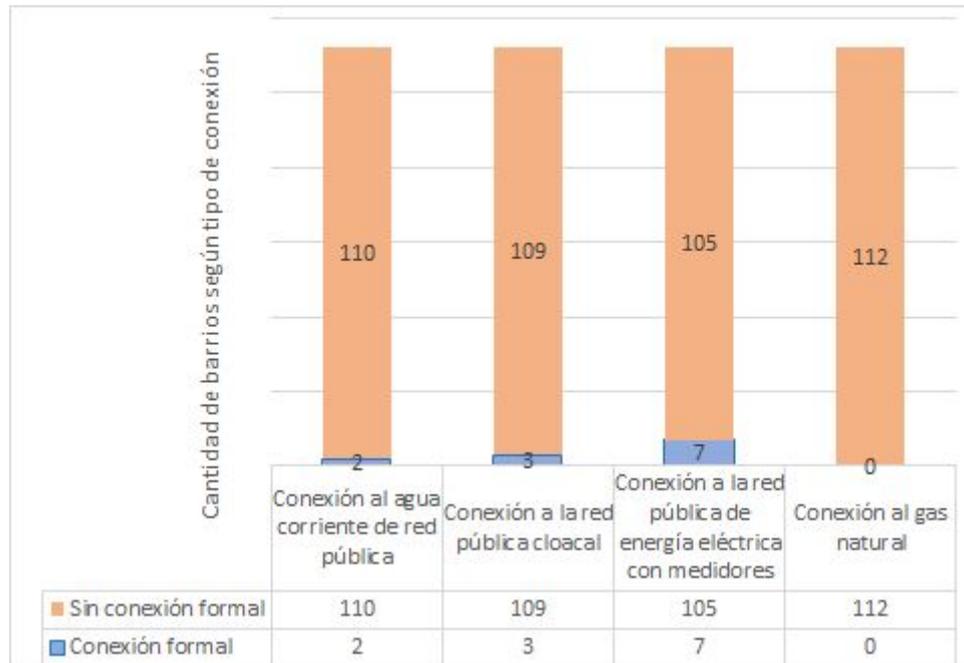


Fuente: Elaboración propia a partir de datos ReNaBaP, 2020.

A pesar de que llevan varios años asentados, persisten en ellos situaciones de carencia en el acceso a los servicios urbanos fundamentales para la vida como el agua corriente, la red cloacal, la red de energía eléctrica y la red de gas natural. Como se observa el Gráfico 2, el nivel de acceso de manera formal a los cuatro servicios esenciales nombrados, es muy bajo: sólo dos barrios de los 112 acceden a las redes públicas de agua corriente de la ciudad; sólo tres barrios populares tienen conexión cloacal en su perímetro; siete barrios populares tienen conexión eléctrica con medidores comunitarios o particulares; y ningún barrio popular rosarino tiene conexión al gas natural.

Gráfico 2: Acceso a los servicios urbanos básicos en los barrios populares

rosarinos, 2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

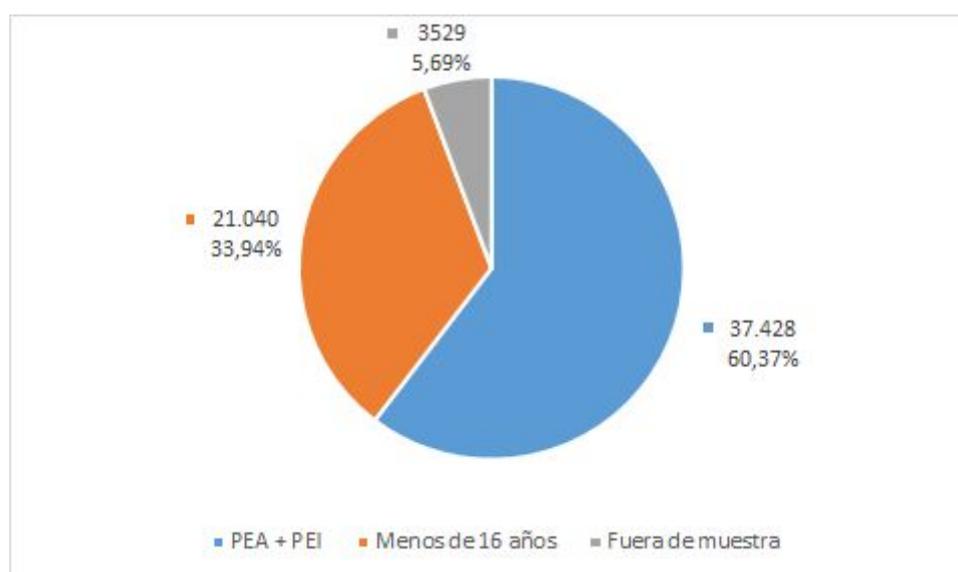
Ante estas notorias falencias en el acceso a servicios de red, los sectores populares desarrollan mecanismos para suplirlo, sin embargo, generalmente suelen ser caminos que resultan muy costosos, dificultosos, inseguros, y además el acceso es limitado. Algunas de las estrategias de acceso son: en el caso del agua potable, compran agua envasada, contratan camiones cisternas, colocan artesanalmente canillas comunitarias, hacen extensiones irregulares con mangueras. En el caso de la eliminación de excretas, se realiza a través de pozo ciego, de desagües pluviales, y contratan el servicio de camiones desagotadores. Respecto al acceso a energía eléctrica, predominan las conexiones irregulares precarias e inseguras; y por último, la falta de acceso al gas natural se compensa comprando garrafas o recurriendo a insumos como la leña o el carbón. Estas estrategias son algunas de las tantas desarrolladas por los sectores populares para compensar las deficitarias condiciones de vida.

3. Situación laboral de los habitantes de barrios populares de Rosario

Características generales de población económicamente activa y no activa

Entre septiembre del 2016 y diciembre de 2019 el ReNaBaP encuestó a 19.505 familias en los barrios populares de Rosario, integradas por 61.997 personas⁸. Entre ellas, 21.040 personas tenían menos de 16 años, por lo que no se les realizó la sección laboral de la encuesta. Otras 3.529 personas quedaron fuera de muestra porque al momento del relevamiento la aplicación móvil no funcionó correctamente, o porque decidieron no responder, tal como se explicó en el apartado metodológico. Como resultado, 37.428 personas mayores de 16 años respondieron por su situación laboral, a las que clasificamos según su actividad/inactividad como Población Económicamente Activa (PEA) y no activa (PEI) de los barrios populares de Rosario.

Gráfico 3: Población total relevada en barrios populares, Rosario 2016-2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

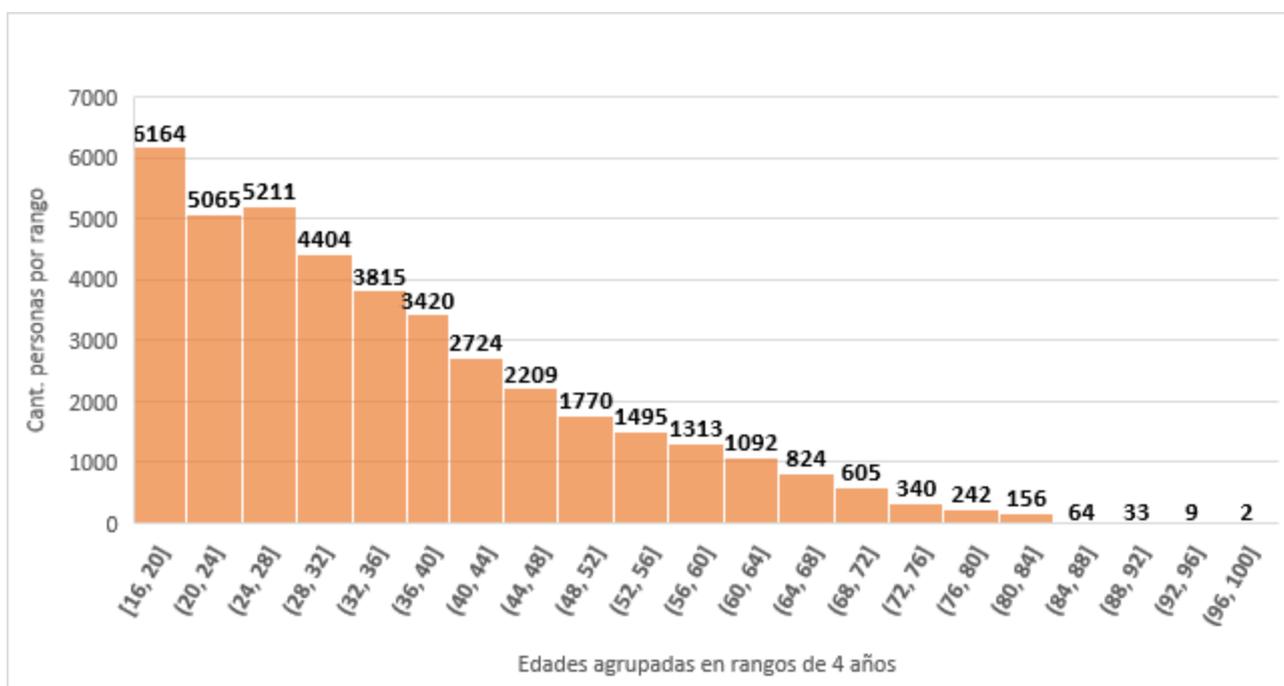
Respecto a la composición etaria⁹ de los encuestados por su situación laboral (mayores de 16 años), predomina la población joven. El 60,21% tiene entre 16 y 36 años, el 28,37% entre 36 a 56 años y apenas el 11% tiene más de 56 años. Estos datos

⁸ Asumiendo que la selección encuestada es representativa del 55% del universo total, se estima que en los barrios populares de Rosario habitan 112.722 personas.

⁹ En el gráfico que analiza la edad se incluye a las 37.428 personas que componen la PEA y la PEI, como también, a las 3.529 que quedaron fuera de muestra.

podrían estar indicando que los barrios populares rosarinos son conformaciones relativamente nuevas (más del 70%, 80 de los 112, se crearon a partir de la década de 1980) en las que habitan familias jóvenes, pertenecientes a la segunda generación de los primeros pobladores.

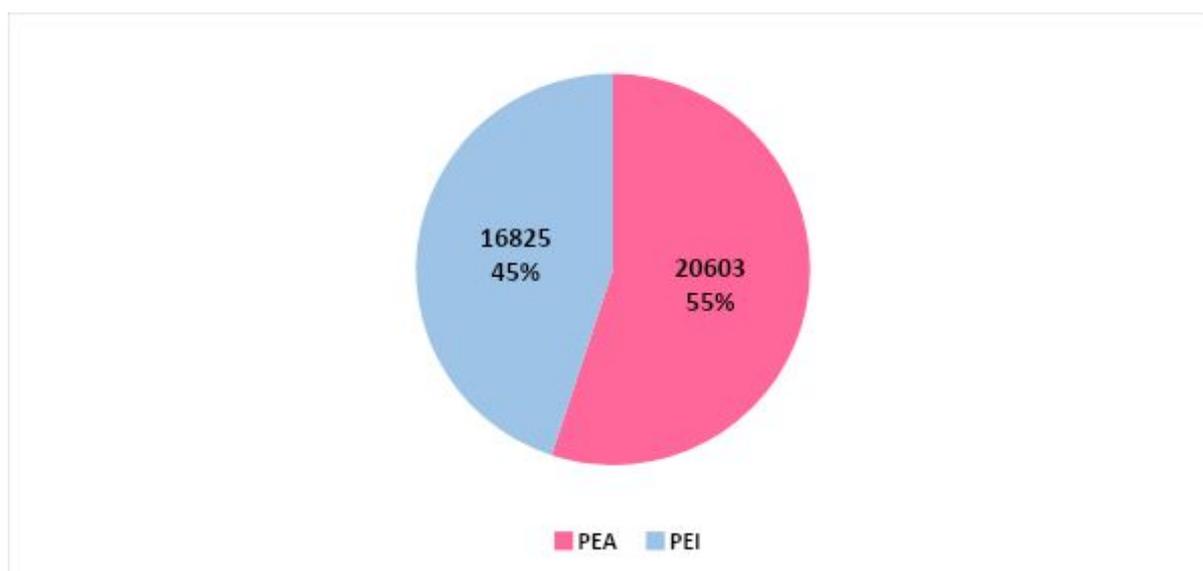
Gráfico 4: Composición etaria de la población mayor de 16 años en barrios populares, Rosario marzo de 2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

De la población mayor a 16 años, el 55% (20.603 mayores de 16 años) se encontraba en actividad en el momento en que se los encuestó, ya sea porque declararon ser “empleados/as”, “trabajadores/as por cuenta propia o en cooperativas” o “desocupados/as”, conformando la PEA. Mientras que el 45% (20.603 personas) pertenecen a la PEI, integrada por quienes realizan tareas en el hogar fijas y sin sueldo, jubilados/as y pensionados/as, estudiantes, inactivos/as y discapacitados/as.

Gráfico 5: PEA y PEI en los barrios populares relevados, Rosario 2016-2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

Tabla 2: Población de referencia de la encuesta en barrios populares de Rosario, 2016-2019

	Total encuestado	Población total estimada	Mujeres		Varones	
			Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Población de referencia (mayores de 16 años encuestados/as)	37.428	68.051	19.605	52,4%	17.823	47,6%
1. Población económicamente activa (PEA)	20.603	37.460	6.094	30%	14.509	70%
1.1 Ocupados/as	17.539	31.889	4.925	28%	12.614	72%
1.2 Desocupados/as	3.064	5.571	1.169	38%	1.895	62%
2. Población inactiva (PEI)	16.825	30.592	13.513	80%	3.308	20%

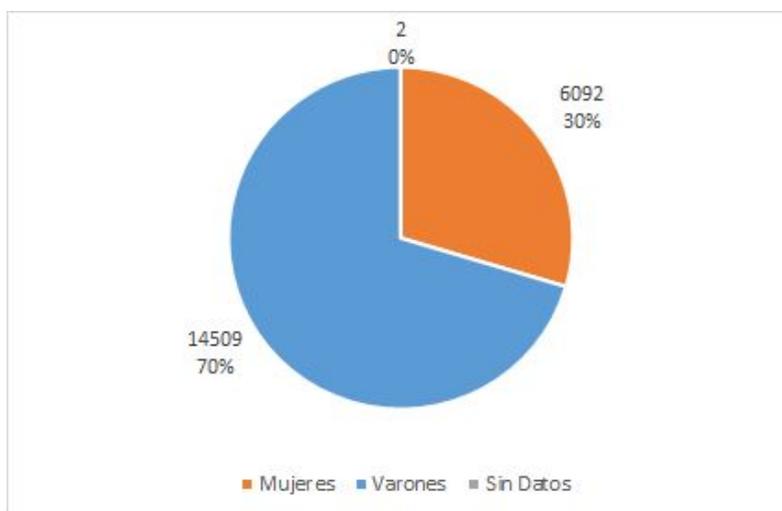
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

La tabla 2 reconstruye las principales características laborales de la población encuestada por sexo¹⁰. La población económicamente activa, conformada por las

¹⁰ Es preciso recordar que la población incluida en el relevamiento representa el 55% de la población total que se estima habitan estos barrios, por lo que asumimos que los datos obtenidos son una buena aproximación a las tendencias generales del total de la población.

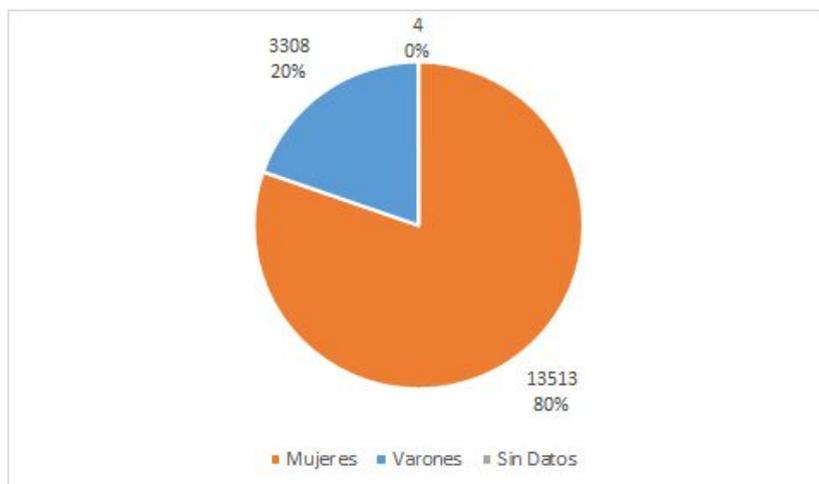
personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente, es predominantemente masculina, con un 70% correspondiente a varones y un 30% a mujeres. En cambio, entre la población inactiva se invierte la relación de predominancia, las mujeres representan el 80% y los varones el 20% (Gráficos 6 y 7). Estas disparidades según sexo se replican en otros indicadores por lo que haremos referencia a ello en reiteradas oportunidades.

Gráfico 6: División por sexo de la PEA en barrios populares, Rosario 2016-2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

Gráfico 7: División por sexo de la PEI en barrios populares, Rosario 2016-2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

En adelante nos detendremos en las características de ambos grupos, primero la población activa, y luego los “económicamente no activos”.

Condición de actividad en los barrios populares

En relación a la proporción de activos en el total de la población, advertimos que la población que trabaja o busca trabajo es la tercera parte de la población total encuestada (incluyendo a los menores de 16 años que no fueron encuestados en esta sección). Sin embargo, si consideramos la población de referencia, compuesta por mayores de 16 años, la población económicamente activa supera a la mitad de los inactivos. Esta tasa de actividad, que alcanza el 55% para los barrios populares de Rosario, es superior al promedio de la que se registra para el Gran Rosario¹¹ el cuarto trimestre del período 2017- 2019 (53,5%, según información publicada por el INDEC con datos de la Encuesta Permanente de Hogares, EPH/INDEC)¹². Ello puede deberse a diferentes disparidades en los criterios de relevamiento señalados en la Introducción¹³ pero también a que la necesidad de vivir del propio trabajo está vigente con mayor crudeza entre los habitantes de los barrios populares.

El análisis por sexo de la tasa de actividad de los barrios populares muestra que en el caso de las mujeres (31%) es sustantivamente menor que la de los varones (81%). Esto significa que la participación de las mujeres en el mercado laboral (ya sea ocupadas o buscando ocupación) es mucho menor que la de los varones. Esta distancia según sexo es mucho mayor en barrios populares que en el total del aglomerado, en donde la tasa de actividad de las mujeres es en promedio del 44,6% y la de los varones 63,41%, entre 2017 y 2019.

En esta misma dirección, la tasa de empleo, que representa la proporción de ocupados en relación a la población total, ronda el 46%. Un valor algo inferior al estimado para el Gran Rosario en el período considerado (48,3% entre 2017 y 2019). La participación de las mujeres ocupadas en el total de la población femenina nuevamente es mucho menor que la de los varones (25% y 70% respectivamente). Esta brecha por sexo contrasta con la correspondientes para el Gran Rosario, en donde las diferencias entre la tasa de empleo femenina y la masculina es mucho menor en el período de referencia (40% y 58% respectivamente).

¹¹ Compuesto por once localidades: Funes, Granadero Baigorria, Pérez, Rosario, Soldini, Villa Gobernador Gálvez, Roldán, Capitán Bermúdez, Fray Luis Beltrán, Puerto General San Martín y San Lorenzo (según las definiciones del Instituto Provincial de Estadísticas y Censos -IPEC-).

¹² Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: Encuesta Permanente de Hogares sobre mercado de trabajo, pobreza e ingresos de los hogares (Gran Rosario 4to trimestre de 2017 - 2019). Disponible en:

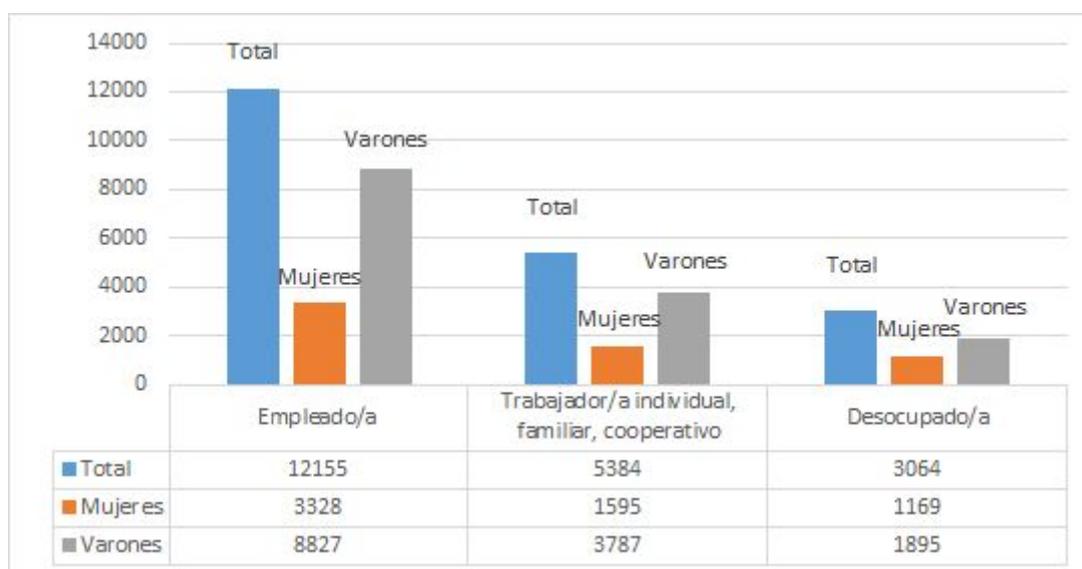
https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-bases_EPH_tabulado_continua (última consulta: 10.9.2020).

¹³ Si bien la metodología para la obtención de estos datos se aleja de la utilizada por los sistemas estadísticos nacionales y provinciales, la comparación entre los indicadores estadísticos provinciales y los elaborados para los barrios populares puede sugerir algunas ideas a modo de hipótesis sobre estos grupos poblacionales.

En conjunto, ambos indicadores señalan que de 100 mujeres en edad de trabajar que habitan barrios populares, 31 participan del mercado de trabajo y 25 efectivamente tienen un trabajo. Mientras que, en el caso de los varones, 81 de cada 100 están activos económicamente, de los cuales 70 declaran estar empleados en la semana de la encuesta. Esta gran brecha entre sexos lleva a poner la mirada sobre la actividad de las mujeres “puertas adentro”, en aquello en lo que se ocupan, pero no es considerado “trabajo”.

Merece atención una última apreciación vinculada con la tasa de desocupación. En primer lugar, y en contraste con lo señalado para la tasa de actividad y empleo, la proporción de desocupados respecto de la población económicamente activa en los barrios populares (14,87%) supera en 5 puntos el nivel del Gran Rosario (9,7%) durante el período considerado. Ello indica que la desocupación es un problema que se vive con mayor intensidad en los barrios populares. En segundo lugar, este problema se intensifica para las mujeres habitantes de estos barrios en tanto la tasa de desocupación para mujeres es de 19% (en contraste con el 10% en el cuarto trimestre de 2019, el más alto del periodo considerado en el Gran Rosario) mientras que la de varones 13% (9,4% para los varones el aglomerado). En conjunto, estos indicadores muestran que el desempleo es un problema de mayor peso en estos territorios, y específicamente entre las mujeres que los habitan, en tanto encuentran mayores dificultades que los varones, y que otras mujeres del aglomerado, para conseguir trabajo.

Gráfico 8: Composición de la PEA en barrios populares de Rosario, 2016-2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

Tabla 3: Composición de la PEA de la encuesta en barrios populares de Rosario, 2016-2019

	Total	%	Mujeres		Varones	
Población de referencia económicamente activa (PEA)	20.603	100%	6.094	30%	14.509	70%
1 Ocupados/as	17.539	85%	4.925	28%	12.614	72%
1.1. Empleados/as	12.155	69%	3.328	27%	8.827	73%
1.1 a) Empleados/as en negro	6.957	57%	2.107	30%	4.850	70%
1.1 b) Empleados/as en blanco	5.198	43%	1.221	23%	3.977	77%
1.2 Trabajador/a individual, familiar, cooperativo	5.384	31%	1.595	30%	3.787	70%
2 Desocupados/as	3.064	15%	1.169	38%	1.895	62%

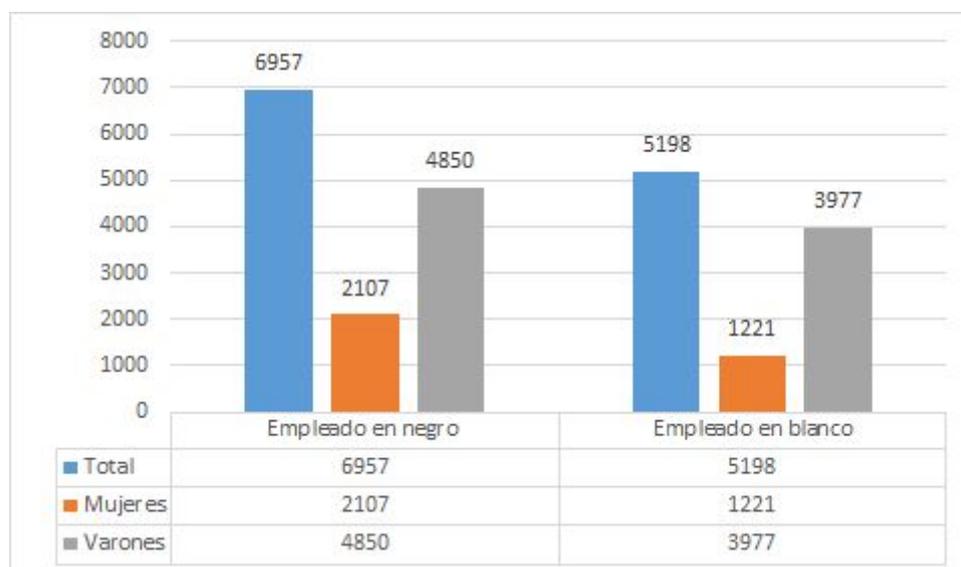
Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

En relación a la población activa, si bien el registro sólo permite diferenciar entre tres condiciones, el Gráfico 8 nos muestra que son mayoritarios/as quienes trabajan

en relación de dependencia, le siguen los y las trabajadores/as por cuenta propia y finalmente los y las desocupados/as. Por su parte, particularizando en las categorías ocupacionales, la encuesta nos muestra que son mayoritarios/as quienes trabajan en relación de dependencia por ser empleados/as (69% de los/las ocupados/as), formales e informales, en comparación con quienes trabajan de manera independiente o cooperativa (31% de los/las ocupados/as). Esta composición de las inserciones laborales se asemeja a la registrada en el Gran Rosario en el período considerado (70% asalariados y 26% de trabajadores por cuenta propia).

A su vez, para quienes respondieron ser empleados/as (1.1 en Tabla 3) es posible diferenciar su condición de formalización, conocida extendidamente como “trabajo en blanco” o “en negro”. El Gráfico 9 muestra que la participación del trabajo informal (57%) es mayor que la de quienes trabajan en un empleo formal (43%). Estas cifras dimensionan el grado de desprotección en el que trabajan los habitantes de barrios populares, alcanzando niveles de informalidad superiores a los estimados para el aglomerado (31% de los “asalariados” en cuarto trimestre de 2019, el más alto del periodo considerado en el Gran Rosario).

Gráfico 9: Empleado/a según su formalización en barrios populares, Rosario 2016-2019



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

Por otra parte, agrupando a quienes tienen inserciones laborales “en negro” y los/as ocupados/as en trabajos individuales, familiares o cooperativos que no cuentan con protecciones sociales plenas (aunque estén inscriptas como monotributistas),

alcanzan un total de 12.341¹⁴ trabajadores/as, que representan al 59,9% de la PEA y el 70% de los ocupados. Dicho de otro modo, de cada 100 ocupados, sólo 30 lo están en empleos formales con cobertura de la seguridad social, 40 en empleos “en negro” y 30 trabajan de manera independiente o cooperativa. La proporción de inserciones laborales precarias o semi-protegidas se agudiza en el caso de las mujeres, en tanto de cada 100 mujeres ocupadas sólo 25 trabajan en empleos formales, 43 los hacen en puestos “en negro” y 32 de manera independiente.

En conjunto, estas cifras son elocuentes al ilustrar, en primer lugar, que las inserciones laborales de quienes habitan en los barrios populares rosarinos presentan mayores niveles de desprotección e informalidad, que las del total del aglomerado. En particular, la proporción de asalariados informales en el total de asalariados, casi duplica la que se registra para Gran Rosario a fines de 2019. En segundo lugar, que la proporción de inserciones informales o semi-protegidas se acrecienta para la población ocupada femenina que habita estos territorios. Todo ello, muestra la necesidad de políticas laborales específicas para estos grupos que permitan el acceso a trabajos protegidos, y que garanticen las protecciones de las inserciones vigentes.

Dentro de este grupo, conformado por empleados/as “en negro” y trabajadores/as independientes, familiares o cooperativos/as, la encuesta relevó la rama de actividad en la que desarrolla su actividad principal. En la tabla 4 se presentan los oficios y actividades de los trabajadores excluidos del empleo formal, esto es, de las ocupaciones asumidas como “principales” por quienes se ocupan en trabajos informales, precarios o semiprottegidos.

Tabla 4: Oficios y actividades de las inserciones laborales “en negro” o “por cuenta propia” en barrios populares de Rosario, 2016- 2019

¹⁴ Se estima que este número asciende a 22.438 trabajadores/as, si se considera la población total de los barrios populares, que junto con los/as empleados/as “en blanco” 9.451 y los/as desocupados/as 5.571 conforman una PEA de 37.460 personas (Como se indica en la Tabla 1).

Actividades u oficios principales de ocupados/as	Total		Mujeres		Varones	
		%		%		%
Construcción Y Afines	4893	39,7%	50	1%	4843	99,0%
Comercio Barrial	1041	8,5%	668	64%	372	35,7%
Cartoneros, Carrero Y Afines	928	7,5%	98	11%	830	89,4%
Trabajos En Vía Pública, Venta De Productos y Servicios	892	7,2%	253	28%	639	71,6%
Elaboración de Comidas	562	4,6%	253	45%	309	55,0%
Producción Indumentaria, Textil y Afines	260	2,1%	161	62%	99	38,1%
Actividades Comunitarias	228	1,9%	219	96%	9	3,9%
Transportista	195	1,6%	3	2%	192	98,5%
Programas Sociales	160	1,3%	109	68%	51	31,9%
Producción Agropecuaria	133	1,1%	15	11%	118	88,7%
Actividades Relacionadas Con La Pesca	41	0,3%	1	2%	40	97,6%
Trabajadores Domésticos Y Del Cuidado	35	0,3%	35	100%	0	0,0%
Otros	1671	13,6%	631	38%	1040	62,2%
NS/NC	1279	10,4%	1187	93%	91	7,1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

En primer lugar, de la tabla se destaca la importante presencia de trabajadores de la construcción y afines, con una participación masculina preponderante. En segundo lugar, el comercio barrial es otra actividad con presencia en estos territorios (aunque representa un poco menos que la cuarta parte que lo que figura como construcción y afines), allí las mujeres redoblan a los varones. En tercer lugar, y con cifras cercanas al comercio, se menciona la actividad de cartoneros/as, carreros/as y afines, donde la presencia masculina vuelve a ser mayoritaria. Le siguen los trabajos en la vía pública, la venta de productos y servicios, en los que un poco más del doble de las personas que lo desarrollan son varones.

El resto de las actividades tienen una participación minoritaria, inferior al 6% del total de actividades. Entre ellas, la elaboración de comidas como oficio o actividad no presenta grandes diferencias por sexo. La presencia femenina se destaca en la producción de indumentaria, textil y afines, tendencia que se intensifica notablemente entre quienes realizan tareas comunitarias. En este rubro la presencia de mujeres es avasallante (sólo 9 de 228 son varones). Por su parte, las trabajadoras

domésticas y del cuidado son todas mujeres según el ReNaBaP, donde ni un solo varón respondió desarrollar tal actividad. En oposición, las opciones con predominio de varones son las de transportistas, producción agropecuaria y pesca.

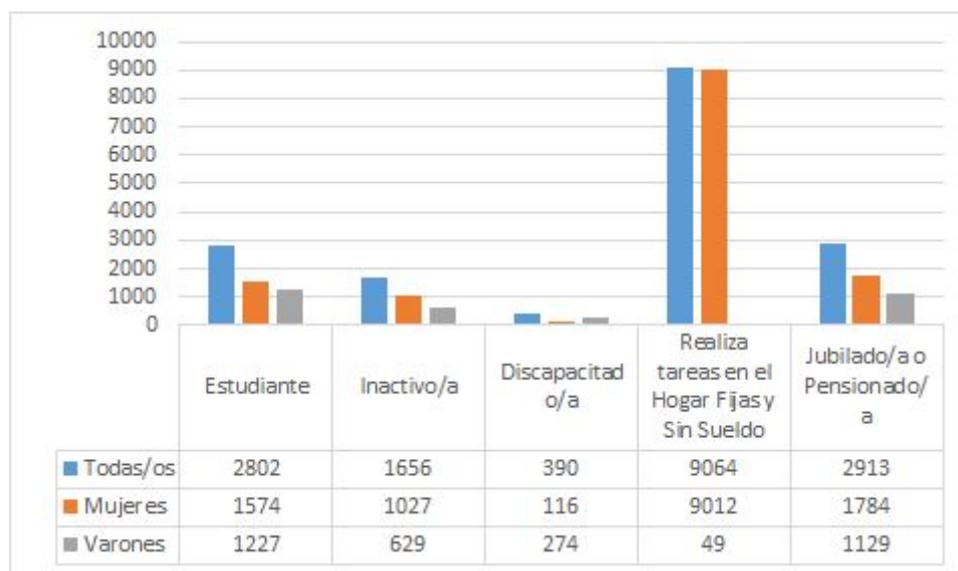
En síntesis el registro reafirma situaciones ampliamente mostradas por la información estadística y los estudios sociales en relación a la división de actividades por sexo. Así, observamos una predominancia masculina en las actividades y oficios relacionados con la construcción, el cartoneo, la pesca, la producción agropecuaria y las actividades de transporte. Mientras que por el contrario, subrayamos la feminización de ocupaciones y oficios tales como las actividades comunitarias, el comercio barrial, la producción de indumentaria y textil, los programas sociales, el trabajo doméstico y del cuidado; es decir, tareas, oficios y actividades donde lo doméstico, el hogar, el ámbito privado y el cuidado prevalecen. En el caso de los varones, las actividades y lugares de trabajo están relacionadas con el ámbito público y fuera del hogar, y el uso de la fuerza corporal.

Asimismo, el recorrido por estos indicadores laborales nos permite plantear que los/as habitantes de barrios populares en Rosario son predominantemente jóvenes y activos/as. La tasa de actividad es superior a la correspondiente para el aglomerado, con mayor presencia de desocupados. Otra diferencia sustantiva para quienes habitan dentro de estos polígonos está vinculada con el tipo de inserción laboral, en tanto el acceso a trabajos formalizados y con protecciones laborales es mucho más bajo que para el resto de los habitantes del aglomerado. Predominan, en estos territorios, empleados/as “en negro” o trabajadores/as individuales, familiares o cooperativos/as que en el mejor de los casos acceden a las protecciones del Monotributo o Monotributo Social. Para este último grupo, se requieren nuevas protecciones laborales (especialmente en lo que refiere a los riesgos por desocupación y riesgos de trabajo) y mayores niveles de acceso para los trabajadores no inscriptos en ningún régimen. En esta dirección, la propuesta escalonada “hacia la formalización” propuesta por el Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular podría ser un buen punto de partida para mejorar el acceso, aunque no parece contemplar nuevas protecciones ni la ampliación de la cobertura del sistema vigente.

Características de la “inactividad” y las actividades “puertas adentro”

Respecto de la llamada “población inactiva”, observamos un primer grupo muy numeroso (53,87%) compuesto por quienes respondieron realizar, como actividad principal, tareas en el hogar fijas y sin sueldo. La presencia de mujeres en este grupo es casi absoluta (99,5%). Esos datos se relacionan con la predominancia femenina dentro de la población inactiva señalada al inicio del apartado cuando apuntamos que dentro de la población femenina mayor de 16 años, el 70% declaraba ser “no activa”. Esta proporción contrasta fuertemente con lo sucedido en el aglomerado donde la inactividad femenina representa el 55% de la población de este sexo para el período 2017-2019. En conjunto, estos datos podrían estar indicando que las mujeres que habitan estos territorios estarían prevalentemente demandadas por las actividades de cuidados y el trabajo reproductivo dentro del hogar, mientras que los varones asumen las actividades productivas “puertas afuera”. Este grupo laboral requeriría políticas específicas en lo que refiere a las protecciones previsionales y de obra social.

Gráfico 11: Composición de la PEI en barrios populares, Rosario 2016 -2019

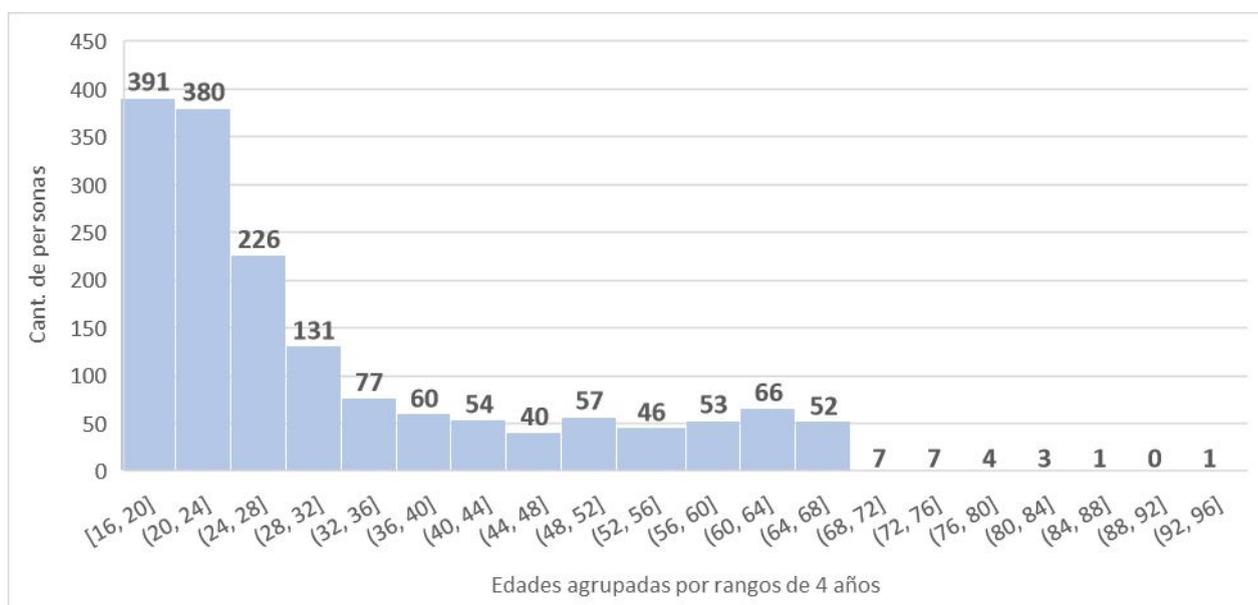


Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

Dentro del grupo de “inactivos” le siguen, en términos cuantitativos, el grupo de personas que respondieron ser jubilados/as o pensionados/as (17%), entre quienes la disparidad entre varones y mujeres es mucho menos pronunciada. Al respecto, aclaramos que el diseño de la encuesta impide diferenciar entre quienes perciben jubilación y los que reciben una pensión, ni el motivo por el cual se le asignó. En tercer lugar, se ubican quienes dijeron no trabajar porque se dedican prioritariamente a estudiar (16%). Entre ellos, la distinción por sexo es más equilibrada que en el primer grupo, aunque también son cuantitativamente mayores las mujeres. Identificamos un

cuarto grupo que no trabaja ni estudia (9,8%), integrado en un 62% por mujeres, y que, en conjunto, son predominantemente jóvenes, como veremos a continuación. Finalmente, un pequeño grupo respondió no trabajar por tener algún tipo de discapacidad (2,3%).

Gráfico 12: Personas que declaran no trabajar ni estudiar según su edad en barrios populares, Rosario marzo 2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ReNaBaP, 2020.

Analizando particularmente la composición etaria de la población que no trabaja ni estudia advertimos que el 24% son menores de 20 años (entre 16 y 20 años de edad). Las estadísticas provinciales permiten una aproximación a este grupo poblacional en el conjunto del aglomerado, a partir de la medición de los jóvenes (entre 10 y 20 años) “no activos” que no finalizaron los estudios primarios o secundarios. Este grupo, representa el 18% de la PEI (en el cuarto trimestre de 2019 y se mantuvo relativamente estable en períodos anteriores), lo que podría indicar que la deserción escolar sin actividad laboral es una situación de vida más frecuente en los sectores populares.

Asimismo, si ampliamos la frontera etaria a los menores de 28 años que no trabajan ni estudian, observamos que su participación asciende al 60%, lo que muestra una gran preponderancia de jóvenes que no trabajan ni estudian, identificados comúnmente como “ni-ni”. Entre ellos, el 62% (1.027) son mujeres.

En el apartado anterior destacamos que las mujeres de barrios populares son el grupo que presenta las situaciones laborales más desventajosas en términos de

acceso al empleo y a ocupaciones formales. En este apartado observamos además que hay en ellas una sobrecarga de actividades de cuidados, “puertas adentro” del hogar, mientras que en los varones recaen principalmente las tareas “productivas” en oficios o actividades fuera del hogar. Esta marcada división sexual del trabajo “productivo” y “reproductivo” señala un aspecto que requiere políticas específicas, para garantizar protecciones sociales a quienes se ocupan del segundo tipo de tareas, indispensable para la ocupación de ingresos fuera del hogar.

En este apartado también señalamos que quienes no estudian ni trabajan son predominantemente jóvenes y con mayor representatividad de las mujeres. Este grupo poblacional representa una proporción de la población inactiva mucho más significativa que la registrada para el Gran Rosario.

Reflexiones finales

Un relevamiento de barrios populares como el realizado por el ReNaBaP es un instrumento de suma importancia para conocer las condiciones de trabajo y vida de los sectores populares. A pesar de las limitaciones que señalamos en la Introducción, los datos reconstruidos aportan valiosas pistas para la formulación de políticas para estos grupos poblacionales, para los propios trabajadores y trabajadoras de la economía popular y sus organizaciones, así como también para otros trabajos de investigación. Sintetizamos a continuación los resultados destacados del análisis realizado en las páginas anteriores.

Una de las primeras observaciones, refiere a la cantidad y ubicación de los barrios populares. En la ciudad de Rosario existen 112 barrios en los que, a pesar de que llevan varios años de existencia (seis datan de la primera mitad del siglo XX, aunque la inmensa mayoría se creó a partir de la década del setenta), persisten situaciones de carencia en el acceso a los servicios urbanos fundamentales para la vida como el agua corriente, la red cloacal, la red de energía eléctrica y la red de gas natural. Es destacable que sólo 12 acceden a un tipo de servicio, el resto carece de toda provisión por redes.

En segundo lugar, y en relación a las condiciones ocupacionales y de actividad, en los barrios populares se registra una tasa de actividad relativamente alta (superior al índice para el Gran Rosario) con una participación masculina preponderante. En sentido inverso, la proporción de mujeres dentro de la población inactiva es abrumadora respecto de los varones (80% y 20% respectivamente). Estos datos indicarían, en primer lugar, que en los barrios populares la necesidad de “trabajar para vivir” es más acuciante que en el resto de los aglomerados, como lo han demostrado también numerosos estudios. Este imperativo, recaería fuertemente sobre los varones, quienes se ocupan predominantemente del trabajo “puertas afuera” del hogar.

Las mujeres, por su parte, asumen casi con exclusividad la carga de trabajo dentro de las fronteras domésticas. Se trataría, por un lado, de tareas de cuidados y actividades domésticas varias, pero también de trabajos comunitarios que traspasan los contornos de la vivienda para alcanzar al barrio, la comunidad. En estos espacios domésticos extendidos los cuidados siguen recayendo principalmente sobre mujeres. Asimismo, las grandes divergencias en las tasas de actividad e inactividad por sexo pueden estar mostrando que dentro del ámbito doméstico se realizan actividades mercantiles que no fueron identificados como trabajo por los y las encuestados/as,

específicamente por las mujeres que dijeron realizar “tareas en el hogar sin remuneración”. Específicamente se trataría de actividades vinculadas con la producción de alimentos en el hogar para su comercialización, la venta en ferias, y la separación y comercialización de los residuos recolectados por los hombres del hogar, entre otras, que no están siendo percibidas (por los/as encuestados/as) ni registradas (por los instrumentos de relevamiento) como actividades económicas ni laborales, aunque configuran parte de las estrategias familiares de vida de estos hogares. Otro tipo de estudios, basados en entrevistas en profundidad o encuestas especializadas en esta temática, permitiría clarificar estos puntos “ciegos” del relevamiento.

En tercer lugar, y en relación a los niveles de desempleo, el conjunto de los indicadores muestra -como es de esperar- que el desempleo es un problema de mayor peso en los barrios populares, respecto del Gran Rosario; al tiempo que las mujeres encuentran mayores dificultades que los varones para conseguir trabajo. Así, la pertenencia a sectores populares y la condición de género se intersectan y refuerzan en la producción de una mayor debilidad en la inserción laboral.

Estas son algunas de las singularidades de los territorios analizados que ponen a la luz las condiciones de trabajo y de vida en los barrios populares. Esperamos que esta caracterización contribuya a dar fundamento a nuevas políticas laborales y de cuidados orientadas a igualar las desparejas protecciones sociales de estos colectivos.

Bibliografía

- Instituto provincial de Estadísticas y Censos (2020), Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos de los Aglomerados de la provincia de Santa Fe (EPH). Disponible en: http://www.estadisticasantafe.gob.ar/wp-content/uploads/sites/24/2020/04/Me_rTraSF-Cuarto-trim-2019.pdf

Documentos oficiales consultados:

- Decreto 358/2017, 22/05/2017. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=275037>
- Ley 27453, "Régimen de Regularización Dominial para la Integración Socio Urbana". Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/315000-319999/315739/norma.htm>
- "Relevamiento Nacional de Barrios Populares. Informe General Período 08/16 a 12/17", S/F. Disponible en: <https://www.lapoliticaonline.com/nota/127124-maximo-y-grabois-impulsan-un-plan-para-urbanizar-todas-las-villas-de-la-ciudad-y-el-conurbano/>